



Kerigma en los Tres Días del Cursillo

Fuente: Presentado por Juan Ruiz en el Encuentro Nacional de Cursillo en la Universidad de Lewis en la Diócesis de Joliet, IL – 5 de agosto de 2016

Como ya fue mencionado por nuestro querido Obispo Sevilla y Cef Aguillon, El Cursillo de Cristiandad es un instrumento de re-evangelización y una profunda vivencia presentada a través de una proclamación Kerigmática del mensaje de Amor y Amistad de Dios en Cristo Jesús.

Esta forma Kerigmática impregna todo el Carisma Fundacional del Movimiento de Cursillos: el anuncio, su metodología, su estilo, su testimonio y su compromiso.

Ya nuestro Obispo Sevilla nos presentó el Kerigma desde el punto teológico. Después Cef Aguillon nos presentó el Kerigma en la primera fase de la metodología – el Precursillo. Ahora a mí me toca hablarles sobre el Kerigma en la segunda fase de su metodología - los Tres Días del Cursillo.

Y para empezar, necesitamos estar conscientes de que el Kerigma es simple y sencillamente la proclamación jubilosa de lo Fundamental Cristiano. Y este Kerigma no será la entrega de un mínimo de doctrina, como lo que podría entregarse en unos principios de evangelización, sino que será la proclamación global de aquello que es la fundación, causa y continente de todo lo cristiano. Tampoco es entregar “lo elemental cristiano” sino lo fundamental, lo que sustenta, condiciona y distingue todo lo cristiano.

Y es que la Fe, esta englobada totalmente en la creencia de un Cristo-Redentor, por lo tanto, la doctrina o su germen está contenido en el kerigma.

Por consiguiente, la “pureza kerigmática de Cursillos” no depende de la mayor o menor densidad teológica del mensaje, sino de su capacidad de dar vivencia de lo que en él se predica; de que la orientación de todo cuanto en él se dice, este orientada a la conversión progresiva de la persona; de la exigencia del mensaje, que será tanto mayor, cuanto más fundamentales sean las verdades que se expongan y del testimonio vivo del Rollista.

Todo Rollo de Cursillo, ya sea seglar o místico, está compuesto de dos partes, la parte de las verdades del mensaje y la parte de la vivencia del Rollista que encarna la verdad del mensaje y el cual necesita estar completamente al día con la realidad en que está viviendo, para que así responda debidamente a los signos de los tiempos. Si alguna de las dos partes del Rollo está ausente, ya no es un Rollo de Cursillos.

Y es porque que con el mismo esquema del rollo, podemos dar un Cursillo puramente catequético o un Cursillo puramente Kerigmático, según se exponga o se orienten las verdades que el Cursillo contiene.

Por estas mismas razones, los actos de Piedad, las Liturgias y el Rollo de Sacramentos, pueden y necesitan ser profundamente Kerigmáticos.

Consideraciones para la entrega del mensaje

Desde esta perspectiva, se distinguen en el Cursillo dos fases de Predicación;

La Primera Fase, comprende desde el Vía Crucis, el Retiro de la primera noche, las tres Meditaciones, el Rollo Gracia y hasta el Rollo de Sacramentos; en el cual se presenta el amor de Dios y lo que Él ha hecho por nosotros, contrastando con lo que hemos hecho con El y con nosotros mismos.

En esta Fase, la llamada necesita ser implícita en el Mensaje de un Dios que nos ama desinteresadamente y sin condiciones, de un Cristo que nos amó y nos ama, a pesar de cualquiera que sea nuestra respuesta a ese Amor.

La Segunda Fase, se desarrolla a partir del Rollo de Acción, que es la primera invitación abierta y explícita a corresponder a su Amor.

Si en la primera fase, el Cursillista contrastó el amor de Dios con su propio amor, teniendo como ejemplo el testimonio de amor del Rollista a través de su conversión, el clima de comunidad del Equipo de Servicio en el Cursillo, la Labor de Pasillo y la Comunidad a través de las palancas, en la segunda fase querrá corresponder a ese Amor, porque se despertará su capacidad de asombro, y se decidirá a hacerlo, porque se potenciará su capacidad y actitud de compromiso y de cambio. Y podrá hacerlo, porque sus circunstancias son limpiables. He aquí a importancia de que exista una circunstancia limpia!

Y es porque nunca podemos olvidar que la intención del Mensaje, necesita ser sólo la conversión del individuo, y la intención de cada Rollo determinará su contenido. Porque hay que ver que la evangelización, no se agota en el conocimiento, sino en la Fe, como decisión personal y existencial del Hombre ante Dios.

El llamado necesita ser a conocernos mejor nosotros mismos, para conocer más a Dios y conformar nuestra realidad, a su pensamiento, a su voluntad y a su Amor. Esto es lo que necesitamos ser capaces de transmitir.

En un Cursillo también necesitamos demostrar que “el Cristianismo no puede consistir en evitar una muerte, sino en vivir una vida y vivirla en plenitud y abundancia”. *“Nadie puede vivir sin saber que Cristo lo ama”*, nos decía nuestro gran amigo Eduardo Bonnín.

En el Cursillo, igualmente es necesario reconocer el valor Kerigmático de la Liturgia. Porque la liturgia no puede perder su valor Kerigmático por excelencia. La Palabra de Dios pronunciada en los actos litúrgicos, es palabra viva, actuante y eficaz, y por eso, que en su sentido pleno y

primario, es también Kerigma.

La celebración cultica de la Cena del Señor tendrá siempre un sentido Kerigmático: “*cada vez que coméis y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga*” nos dice la primera carta de Corintios (1ª Cor. 11-26). Lo que se predica en la Cena del Señor se lleva a cabo y acontece al mismo tiempo que lo que se proclama. De esta manera, el Kerigma, es lo que San Pablo llama “*Dinámica de Dios*”.

Por lo tanto, el misterio de la Celebración de la Cena, es la forma más original, más fiel y más plena del Kerigma. En la Liturgia, igual que en el Cursillo, se testimonia y realiza lo que se proclama, y esto, es lo que les da el valor Kerigmático. En la Liturgia por el Misterio Eucarístico, y en el Cursillo por la presencia de Dios, por la Gracia solicitada y recibida en las Palanca.

En este realizar de lo que en el Cursillo se proclama, radica al verdadero sentido de su carácter vivencial como “experiencia de lo Fundamental Cristiano”.

Vivencia

Yo recuerdo muy bien algo que nos compartió un día el Cardenal Juan Sandoval Iñiguez, Cardenal Emérito de Guadalajara, cuando era nuestro Asesor Episcopal de OMCC, compartió que cuando estaba estudiando en España y estaba en el proceso de elaborar una tesis sobre el Kerigma, lo invitaron a vivir la experiencia del Cursillo y fue allí exactamente donde comprendió totalmente el significado del Kerigma.

¿Y de qué manera podemos entregar el mensaje con **Autoridad Kerigmática**?

Cuando nuestros Rollos se complementan y se encarnan con nuestras vivencias, debidamente enfocadas a los puntos que estamos tocando, el Rollista adquiere una Autoridad Kerigmática, de quien normalmente se dice “*hablas como quien tiene autoridad*”. Una Autoridad que le viene de Dios, una Autoridad del que está convertido, y no solo convencido. Y una Autoridad, del que cree profundamente lo que está diciendo.

Recuerdo que en una ocasión, sirviendo en un Cursillo de Cursillo con Eduardo Bonnín, él me dijo “*tú hablas como alguien que tienen autoridad*”. Yo, en ese tiempo, lo tome como un alago pero no entendí y ni siquiera pensé en el significado de lo que me estaba diciendo.

Pero ahora que tuve que preparar este rollo, entiendo que para tener esa Autoridad, no podemos hablar de algo que no entendemos, de algo que no creemos y especialmente, de algo que no estamos tratando de vivir.

Vivencia

Yo en lo personal, cuando se me asigna un Rollo:

1. Lo primero que veo y estudio es el título del Rollo para ver de qué se va a hablar.
2. Segundo, estudio muy bien el objetivo para entender que es lo que pretende el Rollo. Así como también, lo que viene antes y después de mi Rollo para ayudar a que haya cierta continuidad.
3. Tercero, empiezo a estudiar el esquema para ver cuáles son los diferentes puntos que

necesito desarrollar y en la secuencia en que los necesito tocar.

En esta etapa del proceso, es donde empieza mi auto-reflexión.

Primero necesito estar seguro que entiendo cada punto que tengo que desarrollar.

Segundo, necesito saber si realmente creo en cada uno de esos puntos.

Y tercero, si estoy viviendo o por lo menos tratando de vivir, cada uno de esos puntos.

Si no entiendo alguno de los puntos, me pongo a estudiar y a preguntar a personas que pienso que tienen el conocimiento.

Si no creo en alguno de los puntos, hago lo mismo y hasta busco ayuda espiritual para estar convencido de esos puntos dudosos, antes de empezar a desarrollarlos.

Y finalmente, reflexiono sobre la vivencia de esos puntos para que si no los estoy viviendo, por lo menos empezar a tratar de vivirlos para que cuando los mencione en el Rollo, ya vayan encarnados con mi propia vida.

Yo siempre veo los puntos de un Rollo como una llamada de atención de Nuestro Padre, para ver como estoy viviendo esos puntos en mi vida. Y yo pienso que de esta forma, todo lo que decimos en un Cursillo tiende a ser verdad.

Nunca puedo olvidar las palabras de Eduardo Bonnín cuando decía, *“todo en un Cursillo necesita ser verdad”*.

Por esta misma razón, escojo muy bien las vivencias para encarnar algunos de los puntos. De esta manera, conjuntamente con las verdades del mensaje, cada Rollo se puede transmitir en una forma kerigmática y no puramente catequética. Especialmente, como les decía anteriormente, cuando ya sabemos que todos los Rollos, seculares y místicos, son vivenciales y tienen dos partes; las verdades del mensaje y la vivencia del Rollista. Si falta una o la otra, ya no es un rollo de Cursillo, y mucho menos Kerigmático.

Puesto que el Kerigma, tiene dos aspectos: la **Palabra** *“Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura”* nos dice la escritura en Marcos (Mar 16:15-18). Y el **testimonio**, el cual también nos lo recuerdan en los Hechos de los Apóstoles *“seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los extremos de la Tierra”*. San Pedro nos dice, *“nos ordenó predicar al pueblo y atestiguar”*.

En pocas palabras, el Kerigma aspira a dar a conocer a Cristo y su Palabra, la Vivencia tiende a admitirlo y a encarnarlo. O sea que el Kerigma se dirige a la inteligencia, y la Vivencia a la libre voluntad.

Unidos estrechamente el entendimiento y la voluntad en la persona; el Kerigma y la Vivencia formarán un todo indivisible. Especialmente porque la Vivencia es el compromiso personal, la convicción recibida desde fuera, que se nos ha sido dada y que se manifiesta externamente con una garantía de verdad, en orden de captar constructivamente la adhesión de aquellos a quienes se atestigua.

Obstáculos Para La Entrega Del Mensaje Kerygmático

Ahora, en la entrega de este mensaje kerigmático, también pueden existir algunos obstáculos:

- a) El primer obstáculo a este mensaje kerigmático, está en la misma persona que pretende entregar este estilo de mensaje:
 1. Principalmente, al pretender dar un testimonio kerigmático sin su vida, y sobre sin la vida de la comunidad. Cuando no hay vida, se convierte en un mensaje superficial, y a lo más, simplemente catequético.
 2. Segundo, por la falta de contacto fraternalmente humano y realmente religioso. Quizás porque nos olvidamos que el elemento principal del Carisma Fundacional de Cursillos es la Persona y en la cual necesitamos ver al mismo Cristo, respetándola, tratándola con la mayor sinceridad que merece y siempre buscando su bienestar, partiendo de su propia vocación. Es aquí, donde encontramos la sincera y autentica vivencia y convivencia de lo Fundamental Cristiano.
 3. Y tercero, por la falta de adaptación del Mensaje. O sea la falta de coherencia entre lo que se predica y se vive, y la ausencia de una forma práctica y factible de presentarlo en la Naturalidad y normalidad de la vida ordinaria.
- b) El segundo obstáculo para la entrega de un mensaje kerigmático, puede estar en la persona que recibe el mensaje:
 1. Primero, por la ausencia de una sincera aceptación o una verdadera disposición.
 2. Segundo, por la falta de una recta intención, desviado por razones de interés personal.
 3. Tercero, por una voluntad indecisa, como resultado de una falta de actitud y disposición al cambio personal.
 4. Cuarto, por la falta de su capacidad para optar, decidir y actuar en forma libre – lo que bien podríamos llamar “falta de personalidad” o de carácter.
 5. Y finalmente, por las circunstancias de orden moral, no limpiables, que atan al candidato a ciertos extravíos o confusiones como situaciones morales o sociales, dependencias, enfermedades o drogas.
- c) Y el tercer obstáculo para la entrega de un mensaje kerigmático, puede ser también la misma Comunidad que lo espera después del cursillo:
 1. Primeramente, por la falta de acogida, por un espíritu comunitario debilitado, deficiencias de los Padrinos, de las Ultreyas o de los mismos miembros de la Escuela de Dirigentes. Puesto que nunca podemos olvidar que cuando un nuevo Cursillista asiste a la Escuela de Dirigentes, a la Ultreya, Reunión de Grupo o cualquier otros

evento donde se reúnen los Cursillistas, espera encontrar el mismo ambiente que vivió en los tres días del Cursillo. Y al no encontrarlo, le causa una desilusión tan grande que en lugar de acercarlo a Dios, lo aleja más porque no pudo confirmar la verdad kerigmática que en el Cursillo se le predicó, como algo factible para la vida cotidiana de todos los días.

2. Segundo obstáculo dentro de la Comunidad que los recibe, es la falta de adaptación concreta en las formas de vida, que hace difícil a los nuevos convertidos sentirse cómodos en los ambientes de la Comunidad. Lo mismo repercute en el ambiente de las Ultreyas y, por lo cual, resultan muy poco agradables a los nuevos Cursillistas.
3. Tercer obstáculo que podemos encontrar en la comunidad que los recibe, es la Ineficacia del Misterio Pastoral. Y yo considero que la razón de esto es la gran falta de vocaciones y por lo cual necesitamos orar constantemente.
4. Y finalmente, el obstáculo de este mensaje Kerigmático dentro de la comunidad que lo puede resumir todo, es la falta general de vitalidad, espiritual y apostólica, en las Comunidades Cristianas. Ya sea por no estar bien informadas, o mal informadas sobre el Gozo y la Belleza de ser Cristianos, y de la manera que lo podemos vivir y convivir a través de los diferentes Carismas de nuestra Santa Iglesia Católica.

Conclusión

En conclusión, necesitamos estar muy conscientes que para transmitir un mensaje kerigmático dentro de los tres días del Cursillo, no solo depende de la autenticidad Cristiana del Rollista, sino también de la vivencia y convivencia de lo Fundamental Cristiano de todo el Equipo de Servicio, y especialmente, de la vivencia y convivencia de la Comunidad Cristiana después de los tres días del Cursillo.

Porque para ser conductos de la Gracia de Dios y dar un Testimonio Kerigmático, con la Autoridad que solo viene de Cristo Jesús, necesitamos tratar de predicar sobre lo que vivimos y vivir lo que proclamamos.

¡De Colores!